

Prólogo

Para subsanar las deficiencias que en materia de investigación se tienen del casi inexplorado, enigmático y a veces lejano campo del arte y de la cultura, las universidades Autónoma de Aguascalientes, de Guadalajara, de Guanajuato y la Michoacana de San Nicolás de Hidalgo decidieron crear en el 2012 del Doctorado Interinstitucional en Arte y Cultura, dando inicio al año siguiente. Debido a lo enriquecedor y variado de los temas de investigación, se vio la conveniencia de publicar los resultados del esfuerzo conjunto que, expertos en los distintos ámbitos del arte y la cultura, llevan a cabo en torno a este vasto e inacabable campo, compartiendo diversos enfoques amalgamados bajo el título de *Aproximaciones interpretativas multidisciplinares en torno al arte y la cultura*.

Las síntesis de investigación de estos temas incluye reflexiones teórico-filosóficas matizadas por un enfoque social, estético, histórico, docente, político y de género, abriendo con ello una

mirada diversa y enriquecedora sobre las distintas formas de abordar el inmenso y complejo campo de las manifestaciones culturales. Desgranar y analizar desde lo esencial a lo fútil, de lo concreto a lo etéreo, de lo perenne a lo caduco, de lo místico a lo profano. Transitan por la dicotomía que caracteriza al ser humano, abarcando la música, la poesía, el *performance*, la arquitectura, la exclusión social, las artes plásticas y las nuevas tecnologías.

Con el tema “Artes visuales y transculturación: Pablo Picasso y José Bedia”, María Eugenia Rabadán Villalpando analiza cómo la creación en las artes plásticas es resultado del bagaje cultural, las vivencias, la interrelación con otros autores, el acercamiento a otras manifestaciones y a la memoria visual que cada artista conserva, de cómo éstas se entrelazan y conjugan para que se plasmen, consciente o inconscientemente, en una nueva obra. En el análisis, se transita del *qué* ha visto el artista al *cómo* lo ha visto, como parte del proceso natural de creación. Toma de ejemplo la influencia que ejerció la escultura ibérica y la africana como elementos fundamentales en la transformación de la obra de Pablo Picasso, quedando de manifiesto en *Les Femmes d'Alger (O. J.)*. Un proceso similar es analizado en la obra plástica de José Bedia, al retomar las ricas y variadas formas, lenguajes y cosmovisiones de las culturas africanas y americanas. En la investigación se demuestra que ambos artistas se nutren de manifestaciones culturales y artísticas de diversos tiempos y lugares, las interpretan o reinterpretan desde su personal punto de vista, obteniendo con ello una obra nueva y original, y demostrando el proceso que transformó a las artes plásticas occidentales durante el siglo xx.

Un tema paralelo, expuesto por María Teresa Acosta Carmentate bajo el título “Transculturación, gemelidad o jimaguas en la plástica de Wifredo Lam y José Bedia”, trata sobre la omnipresente influencia africana en Cuba. El paralelismo, gemelidad o *jimagua*, entendido como el pensamiento o hermandad entre ambos artistas pertenecientes a dos generaciones distintas que desarrollan su creación plástica en el siglo xx. A pesar de abreviar de las mismas raíces, difieren en forma y contenido. La autora, mediante un análisis iconográfico, detecta los puntos que los une y a la vez los separa. En ambos casos, la transculturación se manifiesta en el manejo de símbolos y conceptos religiosos, mitos, motivos y formas afrocubanas, independientemente del manejo que cada uno de ellos plasma con un particular lenguaje visual.

Al continuar con temas cubanos, pero ahora en la música con un enfoque de género, Consuelo Meza Márquez y Hazell Santiso Aguila, con el tema

“Sacrificio Martínez y Príapo Pérez, o el amor en los tiempos del reguetón”, analizan en este género musical la construcción de los roles e identidades de género, estableciendo las relaciones hombre-mujer y, en cierto modo, justificando la violencia generada por la dominación masculina. Con origen en el irreverente choteo, el reguetón nutre y refuerza esta actitud mediante las letras e historias que canta, convirtiéndose en referentes para la juventud, alimentándola a veces de manera explícita y en otras ocasiones de manera sutil, simbólica, casi imperceptible, que al ser asimilada inconscientemente determina las relaciones interpersonales y sociales. Sin embargo, en el fondo, pervive una imagen totalmente distinta de la mujer que aspira a su independencia y auto realización, representada por el ficticio personaje de Sacrificio Martínez, que se opone a la virilidad de Príapo Pérez.

Si retomamos las artes plásticas, la investigación “Emulación vs. desaparición: *Agrippa (a book of the dead)* + preservación del relato”, de Jorge Arturo Chamorro Escalante y Romano Ponce Díaz, realiza un interesante estudio en una obra que integra el arte contemporáneo con la tecnología y de cómo ésta ha contribuido a la democratización del arte por la accesibilidad que tienen las masas en el ciberespacio. Toman como ejemplo la obra digital *Agrippa (a book of the dead)* de los integrantes de la cultura *ciberpunk* Dennis Ashbaug y William Gibson de 1992. Una obra de arte efímera e intangible, cuya intencionalidad primigenia fue la de crear una obra única e intransferible, creada y diseñada para que, de manera simultánea, al leerse fuera auto borrándose. Sin embargo y pese a sus autores, la misma tecnología con la que fue creada, fue la encargada de su masificación, ya que inmediatamente fue “hackeada”, reproducida, transferida e, incluso, plagiada. Surge con ello toda una tendencia de apropiarse del arte a la vez de transformarlo, dando origen a los *remixes*, *covers* o *mods*. Con ello, se reconfigura el discurso artístico contemporáneo, a la vez de desmitificarlo y alimentar el concepto de que la obra de arte es de quien la posee.

Ángela Lucrecia Peralta Orozco y Nicolás Rey en “Expresiones de poder en el uso del espacio público. El caso del templo de San Francisco Javier en Guadalajara”, se enfrentaron a una situación social y cultural de rechazo por parte de los feligreses y administradores, en un espacio público donde se construyen significados a través de su uso cotidiano y buscando inicialmente su conservación como uno de los mejores ejemplos de la arquitectura contemporánea, quienes interpusieron una barrera hacia los investigadores, determinada por las ideologías de clases, pues los “extraños” no eran bienvenidos a *su*

recinto, exclusivo para los habitantes de la colonia que alberga a la élite económica de la ciudad, sintiéndose invadidos, agredidos y observados por quienes no pertenecían a su misma clase social. De esta manera, se demuestra que el templo es un símbolo del estatus, poder económico y la memoria colectiva más allá de sus características y cualidades arquitectónicas.

Con el tema “La transubstanciación, el *performance* en el *performance*. Un abordaje a La perforMANcena ‘North America Cholesterol Free Trade Agreement’ (1999) de César Martínez Silva”, María Luisa González Aguilera inicia con un breve recorrido del origen y concepto del “arte de la acción” o *performance*, cuyo instrumento principal es el cuerpo y algunos objetos, logrando una representación estética-comunicativa con un lenguaje propio. De origen religioso, el término *transubstanciación* nos habla de un cambio de substancia. En el caso del *performance*, los elementos empleados y el artista en sí adquieren nuevos significados mediante acciones, palabras y movimientos, con la finalidad de producir una transformación, una reflexión en los espectadores, integrando el entretenimiento con el simbolismo. La obra del artista se basa en su propia experiencia infantil, con los rituales teofágicos católicos, y realiza con ella una analogía para cuestionar el Tratado de Libre Comercio de América del Norte.

Por otra parte, “Las infancias vistas desde algunos concursos de belleza infantil” que presentan José Luis Rangel Muñoz y Mayra Graciela Ríos Moreno, trata de la evolución de este concepto a través de la historia, donde no existe una regla única, ya que depende del grupo humano de pertenencia y a una época determinada, donde la única constante es la dependencia del adulto. Los autores lo infieren y reconstruyen, analizando cuatro concursos de belleza para niñas y adolescentes en nuestro país, efectuados en 2016: dos regionales, uno estatal y otro nacional, manifestándose las particularidades y coincidencias de lo que se entiende como infancia. A través de ellos, se socializan y refuerzan los estereotipos por las reglas que los rigen, o bien, por la escasa participación, activa o pasiva, de quienes concursan, así como los discursos y palabras de los conductores de cada evento, denotando con ello lo que se piensa de la niñez.

Raúl W. Capistrán Gracia y Clara Susana Esparza Álvarez, mediante el análisis de “Las prácticas formativas de docentes en artes visuales: un puente entre la educación formal y no formal. Los casos de Juan Castañeda y Moisés Díaz”, demuestran, mediante un estudio comparativo, cómo dos de los maestros más sobresalientes en el ámbito de las artes plásticas en Aguascalientes,

con una educación distinta, una de carácter formal en “La Esmeralda” en el caso del primero, y la otra no formal en la Casa de la Cultura en el caso del segundo, tienen elementos de coincidencia en su trayectoria y en la docencia, a pesar de que ninguno de ellos tuvo una formación pedagógica en la enseñanza de las artes. Ambos desarrollaron una metodología como resultado de su praxis cotidiana en las aulas, muchas veces de manera intuitiva, pero siempre fundamentada por el conocimiento adquirido de sus propios maestros, donde con enfoques distintos de participación con y hacia sus alumnos, han desarrollado las suficientes competencias para transformarse en verdaderos artistas-pedagogos.

En “Proyectos editoriales de los vanguardistas ruso-soviéticos como antecedente del género libro-arte: palabra e imagen. De poesía a propaganda, 1910-1934”, Ioulia Akhmadeeva y María Graciela Patrón Carrillo analizan el origen, la estructura, el diseño y las técnicas empleadas en la producción de las imágenes, así como el rol de los autores en lo que a partir de 1982 se denominaría libro-objeto, que se define como una obra artística cuya referencia es precisamente el libro común por sus características de comunicación, de transmisión de ideas y prácticamente al alcance de la gran masa social; es el “arte nuevo de los nuevos libros”, que al transformarse en arte-objeto transita de un mero texto de difusión a un medio creativo eminentemente visual, donde la experimentación con la imagen y estructura son su parte medular. Con origen en las vanguardias artísticas ruso-soviéticas de 1910 a 1934, los artistas apoyaron, con esta nueva forma de expresarse, al nuevo orden político y social, estableciendo un nexo entre arte e industria, conciliando la intuición con el pensamiento científico y evolucionando de lo narrativo y poético al proselitismo político, diluyendo con ello las fronteras que los separan.

Por su parte, Brisol García García e Ivy Jacaranda Jasso Martínez en “Se cocina una nueva receta en el discurso político mexicano del patrimonio culinario. Actores, capitales y relaciones de poder en el campo de la cocina tradicional, patrimonio cultural intangible”, analizan el concepto y enfoque que desde la autoridad estatal y federal se da a la declaratoria expedida por la UNESCO. La comida es, sin duda, una clara expresión de la identidad comunitaria que al prepararse y consumirse fortalece los vínculos sociales de cada comunidad, de ahí la importancia de esta actividad cotidiana y el rol cultural de quienes la preparan. Analizando los discursos en la ceremonia de inauguración del Primer Encuentro Nacional de Cocineras Tradicionales, efectuado

en Morelia, Michoacán en agosto de 2015, el lenguaje y la visión política queda manifiesta al insertar nuevos vocablos que denotan una clara tendencia a la jerarquización como chef, varón por excelencia y único experto en la materia, dejando en segundo término a la cocinera-artesana. Mediante el planteamiento de siete hipótesis, desgranar la injerencia de actores ajenos a la práctica culinaria que aprovechan las ventajas y usufructos económicos, así como los recursos financieros generados por el reconocimiento a esta manifestación cultural.

En “Una breve aproximación al son afrojarocho como cultura de resistencia y resiliencia en el México contemporáneo”, Deisylene de Oliveira Barros, Jorge Arturo Chamorro Escalante y Brahimán Saganogo disertan sobre el sincretismo cultural como resultado natural de las sociedades colonizadas, entre ellas la música, que permea más allá de los grupos que originalmente la interpretan y mediante un sincretismo con otras manifestaciones, la cual adquiere nuevos ritmos y significados. La tercera y olvidada raíz étnica de México: la africana, cuya música fue “redescubierta” por la élite cultural y política hasta la década de los cuarenta, sigue siendo, como hace siglos, palpable y vigente en el estado de Veracruz. Los grupos de esclavos que se importaron a México desde el siglo XVI, mantuvieron en la danza, en los instrumentos y en la música, elementos fundamentales de identidad que permean hasta nuestros días. La investigación da un breve panorama de la conformación del son jarocho para decantarlo posteriormente en el afro-jarocho, como un sub-género musical vigente y contemporáneo, como elemento perenne de resistencia y resiliencia.

Finalmente, María Teresa Pucho Gutiérrez y Edgar Martínez López en “La cultura de la identidad mexicana: una crítica actual al nacionalismo recreado dentro y fuera de nuestras fronteras”, realizan una excelente reflexión sobre cómo nos perciben y nos percibimos los mexicanos; inician por los elementos comunes y los matices que definen el concepto de cultura, los procesos de creación de modelos de comportamiento, la visión que se adquiere del mundo y los elementos de identificación que determinan. Con base en ello, analizan la cultura mexicana construida desde dos enfoques diferentes, pero a la vez complementarios: el nacionalismo y construcción simbólica de la identidad cultural mexicana, y la emigración y su relación con la multiculturalidad. En el primero, decantan cómo la ideología es transmitida por la visión oficialista de lo que “debe ser un mexicano”, la raza cósmica de José Vasconcelos, que

se crea a través de los símbolos patrios, la historia y la educación cívica, junto a otros elementos populares no oficiales que pueden ser manipulables, como la imagen de la Virgen de Guadalupe, las canciones, los corridos, la vestimenta y el cine. En el segundo, retoman la visión que la emigración y su relación con otras culturas se crea de la imagen de la mexicanidad, a veces como elemento de permanencia identitaria cultural, en otras como elemento de rechazo o supervivencia a una multiculturalidad que gesta diversas subculturas urbanas en los Estados Unidos como los *chicanos*, *pochos*, *cholos* y *pachucos*, que los identifica y diferencia como un elemento de cohesión y pertenencia.

Celebramos la presentación de esta publicación con estos doce trabajos que nos harán reflexionar sobre nuestro rico y complejo mundo cultural, como una aproximación a entenderlo y entendernos, mediante esa multiplicidad de factores y visiones que, a la vez de conflictuarnos, nos enriquecen.

M. en R.S.M. José Luis García Rubalcava
Decano del Centro de las Artes y la Cultura
Universidad Autónoma de Aguascalientes

